Leon Gieco
1998 04 02
Tengo mucha polenta todavía'

Por Mónica Villalobos

Gieco prometió regresar en mayo para un reencuentro de los peruanos con uno de los últimos trovadores.Casi 30 años de canciones y otros tantos de abrir la boca para denunciar injusticias son parte de la trayectoria que respalda a León Gieco, ese argentino al que muchos descubrieron en 'Ojo con los Orozco', tema de su último disco que ha pegado fuerte y que no tiene mucho que ver con el 'folkrock' que registran 15 LPs, amén de otros tantos compartidos. Gieco -un músico al que Mercedes Sosa calificó de "imprescindible, si no existiera habría que inventarlo"- es de los que luchan toda la vida, y se encarga de recordarnos, con una extraña combinación de melodías hermosas y letras duramente reflexivas, los motivos que tenemos para luchar. Conversamos con él durante su reciente visita y, aunque sólo vino en plan promocional, prometió regresar en mayo para un reencuentro de los peruanos con no de los últimos trova dores.

- Tu tienes una relación muy estrecha con los jóvenes argentinos, al punto de dejar que ellos organicen muchos de tus conciertos en el interior. ¿Cómo responden ellos ante tanta confianza?

- Sí, nosotros por lo general la organización de los conciertos se la damos a los chicos de quinto año de bachiller. Y son chicos muy responsables, trabajan bastante, consiguen todo, son los mimados de los pueblos porque son los chicos que ya están yendo de los colegios. En general tengo una relación muy directa y muy piola con la juventud. Es raro, porque cuando yo tenia 11 años y cantaba en un grupo de música folklórica y un grupo de rock, me llevaba bien con los chicos de 18 años, porque los de mi edad me parecían muy chiquitos. Y ahora que tengo casi 48 me empiezo a llevar bien con los chicos de 20. Es que esos chicos tienen esa sangre nueva, esas ganas de luchar, todavía creen en la esperanza, y esa fuerza me da mucho incentivo. Por eso en los últimos dos conciertos de las Madres de Plaza de Mayo estuve yo junto con todos los grupos de pibes y era el único veterano de lucha...

- Ellos te respetan mucho.

- Sí, porque yo los respeto a ellos. Y porque los escucho y grabo con ellos. Yo grabe con Los Visitantes, con Los Caballeros de la Quema, toque en vivo con La Renga, grabe con Los Divididos, con las chicas de Actitud María Marta, que una de ellas es hija de desaparecidos, y me presento como el guerrillero del rock. Y bueno, me llevo muy bien con ellos, a mí me gusta tener esa relación con los pibes porque hay muy poca gente de mi edad que tiene ganas de seguir luchando, que tiene polenta, ¿viste? Y yo tengo mucha polenta todavía, a mí me arde Troya todo el tiempo, igual que a los 20 años. Yo veo una injusticia y me pongo loco, entonces voy con la guitarra y canto para adherirme a una lucha, y a otra y a otra. Por supuesto que a veces me estalla el bocho, como me agarró un ataque de pánico una vez, porque me meto en todas. Pero prefiero meterme en todo y no estar hecho un viejo estúpido.

- Esa lucha que has librado por tanto tiempo, ¿empezó junto con la música?

- Mirá, yo trato de acordarme cuándo fue y no sé... Yo desde los 7 años era un pibe grande, trabajaba, tenía que ayudar a mis viejos, para mí ése es el compromiso, eso es la vida. Para mí la vida no es... (cruza los brazos, se chorrea en la silla y pone cara de maldito) estar así, en una actitud dark. Yo estoy al palo todo el tiempo y más ahora, que no consumo drogas, que no consumo cigarrillos, que no consumo alcohol, estoy al repalo, quiero vivir 160 años, ¿viste?

- ¿En Argentina, cómo es la relación de los jóvenes con el folklore?
- Bueno, desde hace unos años empezaron a aparecer pibes chicos que hacen folklore. Primero fueron Los Nocheros y ahora salió una piba que se llama Soledad, la gente la adora, ¿viste?. O sea que hubo un auge muy grande respecto al folklore. Claro que el rock nunca mermó. Únicamente mermó en la época de la dictadura militar porque era una de las manifestaciones populares más reprimidas. Los recitales eran la manifestación más peligrosa para los militares, entonces las reprimían, metían chicos presos, los torturaban, nosotros éramos prohibidos, fuimos presos también, estábamos en las listas negras de la radio y la televisión. Pero el rock siempre fue un movimiento grande, muy grande, y dio de comer a miles de chicos, hay una lista de grupos, de partituras, de composiciones que no se puede creer. Es más, la entidad de autores y compositores creció un montón gracias al rock. Y ahora hay esa vuelta al folklore, pero no tanto de canciones nuevas, sino más bien de actitud de la juventud, porque siguen tocando los temas de siempre. Y ahora estoy esperando, hace rato, una vuelta al tango. El tango es una música maravillosa, una cosa muy sensual, muy sexual, tiene un baile maravilloso, el único baile folklórico argentino que se estilizó y se improvisó. Porque todavía el baile folklórico quedó en una cosa muy tradicionalista. Estos chicos tuvieron éxito porque salieron de esa cosa estática de estar paraditos tocando, y esta piba se puso a saltar por todo el escenario con un micrófono inalámbrico, ¿viste?
- Una actitud rockera...
- Super rockera, parecía Fito Páez sobre el escenario. Y bueno, le gustó a la juventud y a la gente grande también, y le compraron un millón de placas. Y un rockero que pueda saber acerca del folklore y pueda mezclarlo con su música, resulta exótico. Es más, el rock argentino tiene mucho de folklore, no es un rock totalmente parecido al norteamericano o al inglés. A mí me encantan los grupos rockeros que tienen mucho de folklore de su país; me encantaba por ejemplo Micky González, que hacia una cosa con cajón, loca, folklórica.
- Esa actitud contestataria que reconoces en muchas bandas de los noventa, ¿tiene un paralelo en otros ámbitos? ¿Hay un compromiso con la realidad de parte de los jóvenes?
- Sí, están todos hartos. Se hartaron de la mentira, de la actitud del presidente de querer esconder todo, de los políticos que dicen que si todo se olvida, todo pasa. Pero es imposible olvidarse de las cosas, es antianatómico, ¿no? ¿Cómo hacés olvidar? Si olvidás, olvidás todo, te ponen una inyección de pentotal y ya está. Pero los tipos se creen que a la gente se le dice ""hay que olvidar lo que pasó del 76 al 82"" y listo. Es horrible decirle eso a la gente. Ahora hay todo un resurgimiento acerca de la lucha y la prensa colabora mucho con eso. La prensa está todo el tiempo al palo.
- ¿A los más chicos es necesario recordarles lo que pasó o está siempre presente?
- No, es necesario recordárselo a través de la lucha, no estuvo nunca presente porque si tuviéramos un gobierno como la gente, lo pondrían en la educación, diría en los libros de historia: ""en el año 76 hubo un gobierno militar que mató a tanta gente de la forma más cruel""...
- ¿Y qué dicen?
- No dicen nada, en los libros de historia eso no existe, hay una época negra de la que no se habla, una laguna. Entonces, estamos nosotros, los cantantes, están las Madres de Mayo, las abuelas, los hijos, que trabajan para que la gente tenga memoria. Y ahora engancharon la memoria debido a un movimiento que hizo un juez español que se puso a enjuiciar a los militares argentinos que mataron a 600 españoles en la dictadura. Ahí saltaron cosas y la gente tomó conciencia de que estos militares cometieron errores muy graves. Imagínate que hacían parir a las madres, las mataban y se quedaban con los chicos; o les hacían firmar las escrituras antes de matarlas para quedarse con sus casas,

y así hay miles... Ahora la gente empezó a tomar conciencia de la bestialidad de esta gente, así que en este momento está todo expectante... En un momento, parecía que trabajábamos en un desierto; cuando nos manifestábamos no iba nadie. Dijimos: ""sonamos... ¡nos ganó Menem!"". Pero soy consciente de que hay que ser paciente y seguir trabajando, porque si no hubiésemos luchado sería mucho peor, en toda guerra se gana y se pierde, lo importante es hacer algo por alguien. Porque no hay nada más hermoso que poder hacer algo por alguien. Y no hay nada más estúpido que no hacer nada por nadie.

- Siempre has estado comprometido con varias causas, ayudando a mucha gente... ¿esas ganas de ayudar son innatas? ¿crees que la bondad es una opción o una vocación?

- Es una vocación, es un sentimiento, te tiene que hervir la sangre por las cosas, si no, no sirve para nada. Yo tengo el sentimiento este, ¿viste? Esta vena la tengo inflada así (hace un gesto de inmenso) de la problemática latinoamericana, del robo latinoamericano, de la violencia latinoamericana, de los gobiernos dictatoriales, de la época en la que mataron a 60 millones de indígenas, de los obreros y los mineros bolivianos que han muerto manifestándose para conseguir 2 pesos mas, Guatemala y El Salvador con años y años de represión, los mil estudiantes que mató la policía en México en el 69, la represión de los festivales de rock de la policía mexicana, los hijos de puta del escuadrón de la muerte que matan a los chicos en Brasil, y matan a los 'sin tierra', son todos cobardes, matan siempre a quien no tiene armas, porque cuando los militares argentinos tuvieron la posibilidad de hacer una guerra, la de Las Malvinas, se entregaron todos sin disparar un tiro. Los únicos que pelearon fueron los 'colimbas' de 18 años. Son todos unos cagones, ¿viste?"

- Web, 2 de Abril de 1998